

CIMIENTOS, LAS ESTRUCTURAS Y EL SILENCIO.

JUAN CAMILO FERNÁNDEZ SALAZAR

**Trabajo de grado como requisito parcial para optar por el título de maestro
en artes plásticas y visuales**

Tutor

JULIO CESAR CUITIVA

Maestro en artes plásticas

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES

IBAGUÉ-TOLIMA

2018



UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
Facultad de Ciencias Humanas y Artes
Programa de Artes Plásticas y Visuales

ACTA DE EVALUACIÓN INDIVIDUAL
TRABAJO DE GRADO

| | |
|----------------------------|--|
| SUSTENTACIÓN | Semestre A -2017 |
| NOMBRE Y APELLIDOS | JUAN CAMILO FERNÁNDEZ SALAZAR |
| TÍTULO DEL PROYECTO | CIMIENTOS: LAS ESTRUCTURAS Y EL SILENCIO |

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

| |
|---|
| Montaje y propuesta plástica (Apropiación del espacio y materialidad de la propuesta) |
| |
| Claridad Conceptual (Descripción del tránsito realizado en el proyecto y comprensión del mismo) |
| La nueva versión del documento presentada por el estudiante Fernández Salazar, se puede reconocer el enorme esfuerzo por organizar y sintetizar las ideas que rodean la construcción de la pieza final. Aunque algunos párrafos continúan presentando los problemas señalados en anteriores revisiones y habría que revisar la puntuación de todo el documento, es posible seguir una línea de pensamiento que hace énfasis en la palabra "cimiento" como anclaje de toda la reflexión. De esta manera, se puede colegir que la experiencia que determinaron la forma de este proyecto está enmarcada en una historia familiar en donde |
| Solidez Textual (Coherencia, cohesión, organización, redacción, estructura, argumentación, etc.) |
| la errancia y el desplazamiento -en este caso por la avalancha de Armero en el año de 1985- en un movimiento resiliente, se convierte en la estructura que permite continuar sosteniendo el peso de la memoria y de reparar eventos traumáticos. |
| Se recomienda revisar el párrafo referente a la casa pues, aunque se intuye es importante, su redacción es confusa. Igualmente, es importante anexar la bibliografía. |
| Sustentación (Solidez y claridad en la postura del estudiante) |
| |

EVALUACIÓN:

| | | |
|----------------|--|--|
| Recomendación: | Aprobado <input checked="" type="checkbox"/> | Reprobado <input type="checkbox"/> |
| | Sobresaliente <input type="checkbox"/> | Meritorio <input type="checkbox"/> Laureado <input type="checkbox"/> |

NOTA: Rango: 0.0 – 3.0

JURADO

Firma
Nombre y Apellidos


Oscar J Ayala S

CONTENIDO.

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN. | 7 |
| OBJETIVOS. | 9 |
| METODOLOGÍA. | 10 |
| MARCO TEÓRICO. | 12 |
| 1. CIMIENTOS, LAS ESTRUCTURAS Y EL SILENCIO. | 15 |
| 1.1 CIMIENTOS. | 18 |
| 1.2 ESTRUCTURA. | 26 |
| 1.3 EL SOSTENER. | 29 |
| CONCLUSIONES. | 30 |
| RECOMENDACIONES. | 32 |
| REFERENCIAS. | |

LISTA DE FIGURAS.

| | Pág. |
|---|-------------|
| Figura 1. Instalación, cimientos. | 15 |
| Figura 2. Desalojo. | 18 |
| Figura 3 Referencias del territorio y el erguir. | 25 |
| Figura 4. Apego. | 28 |

RESUMEN.

Este resultado artístico es producto de la cavilación de mi pasado familiar, aludiendo los procesos de mis abuelos, sus vidas, migraciones y nuevos comienzos recreados con relación a sus territorios y en la pérdida de estos, como parte de la herencia simbólica producto de esta sucesión que hace parte de la construcción social como individuo.

Este trabajo se cimienta territorialmente en Armero –Tolima-, con relación a la avalancha del 13 de noviembre de 1985, que se propone como fuente de este paradigma, esta catástrofe hace referencia a los sobrevivientes y con esto a sus descendientes, los cuales hacen parte de esta lectura sensible del territorio y la experiencia del ser desplazado. Dentro de este contexto la casa, recoge un valor significativo que resguarda relación con las percepciones que constituye está como unidad familiar, frente a la pérdida y el desamparo automático que se presenta con este hecho. La representación de la estructura como expresión metafórica de la disposición familiar y su pérdida, dialoga con la acción de reconstruirse como parte de levantarse, proponiendo así la edificación como semblanza de la familia que expresa en sí misma y de manera palpable la medula de una organización, una posición geográfica y social, la cual representa toda una producción que personifica toda una consistencia para el desarrollo de la vida.

Esta reflexión, que entrelaza elementos orgánicos -guaduas- e inorgánicos –piezas y andamios de construcción, refiere a este devenir insinuaciones de la herencia simbólica derivada de la experiencia de la transición en la pérdida.

Palabras Claves: Soportar – Erguir –

ABSTRACT.

This artistic result is the product of the worrying of my family past, alluding to the process of my grandparents, their lives, migrations and new beginnings recreated with relation to their territories and the loss of these, as a part of the symbolic legacy, product of this succession that belongs to the social construction as individual.

This work is based territorially on Armero-Tolima, in relation with the avalanche of november 13th of 1985, that is proposed as source of this paradigm. This catastrophe refers to the survivors and with they, to their descendants, who are part of this sensitive reading of the territory and the experience of being displaced. Within this context, the house collects a significant value that keeps relation with the perceptions that makes of this a family unit, in front of the loss and the automatic abandonment present by this incident. The representation of the structure as a metaphorical expression of the family disposition and its loss, dialogue with the action of regenerating as part of get up, proposing the edification as family semblance, that expresses itself and of touching form the marrow of an organization, a social and geographic position, that represents a whole production that embodies completely a consistence for the life development.

This reflection, that intertwines organic elements –guaduas- and inorganic, like construction pieces and scaffolds, refers to this becoming of insinuations of the symbolic legacy derived from the experience of the transition in the loss.

Keyword: support – lift up-

INTRODUCCIÓN.

Este trabajo se enmarca históricamente y territorialmente en la tragedia de 1985, ocasionada por la avalancha del volcán-nevado del Ruiz en el municipio de Armero-Tolima, de la cual fueron sobrevivientes mi familia. Este contexto trae a colación a Lérida-Tolima, como municipio de encuentro de quienes abandonaron la destruida Armero. Avanzando en el tiempo en el marco de la conmemoración de este hecho, resulta significativo que la herencia oral sea parte de esta reminiscencia, frente a los restos de las casas.

En este sentido es significativa la importancia que tiene el ser desplazado como punto de partida en este proceso de reconstrucción y reconstitución familiar, esta causalidad habla de la relación inmediata con la pérdida y del impulso en la búsqueda de un nuevo hogar. Una nueva edificación como epicentro refleja en si una ansiedad por levantar y emerger, ya que son estas acciones en pro de una unidad formal la cual centra a la familia, como representación de re-construirse y como recurso para instalarse, asentarse y re-estructurarse. Estas concepciones las cuales se resguardan bajo el erigir la casa son intuiciones y reacciones parte del influjo proceso de la coyuntura, en esta idea de lugar, refugio y unidad, que desentraña las inquietudes que atiende este trabajo. El cual explora la acción de erigir y sostener como corazón de este proceso reformativo y organizativo, el cual se nutre de la materialidad del proceso de transitar de un lugar a otro y las formas que se trasladan en esta sucesión.

Resultado de esto la reflexión artística, se expresa a través de una instalación llamada cimientos, la cual se vale de elementos resultado del proceso especulativos de los hechos que este texto manifiesta. El vínculo que se contrasta en esta relación es el que dispone el soportar como fundamento que contiene todo este devenir, en el cual se contempla el acto de sostener como acción motivada por la coyuntura, la cual posibilita la relación que se da entre lo orgánico e inorgánico, de los elementos que hacen parte de la materia que compone esta obra; como lo son los andamios y las guadas piezas

de construcción y sostenimiento de una creación a realizar. La obra hace una alusión conceptual a la manera en que se sostiene un pasado, que hace las veces de cimiento el cual retiene en sí en espacio tiempo, donde las guaduas hablan en si de un lugar y una procedencia, en correspondencia al territorio y su posterior traslado para levantar una edificación. Los conceptos que refieren al paisaje, frente al construir y en la adaptación de un nuevo territorio como habitáculo, implica un desequilibrio y un desajuste del nicho donde se ejecuta la obra, circunstancia que dialoga con la interrupción. Es así como esta obra opera bajo estas insinuaciones que responden a una disposición frente a los hechos.

OBJETIVOS.

Contemplar y reflexionar la reconstrucción como acción, la cual representa la figura de la familia a través de un resultado artístico, que se desarrolla bajo una problemática en la interrupción y la ruptura.

- Recabar en la memoria familiar como manera de aproximación sensible frente a los cimientos, en donde la tragedia de Armero en el año 1985 toma parte como figura remanente.
- Discernir el erguir como símbolo del duelo familiar -consecuencia del desplazamiento- la idea de alzar como concepto expresado a través de una instalación y parte de volver a surgir de los escombros.
- Adentrarme desde el arte a las subjetividades sensibles que aprecio desde esta reflexión, como parte de una re-significación desde esta idea de herida heredada.

METODOLOGÍA.

Este es un trabajo sensible y personal, el cual busca reconocer desde el territorio y en específico del tolimense como contexto, la historia en particular de mi familia dentro de este compendio, la cual da pie para pensar esta movilidad territorial como parte de una gran problemática, la cual en este trabajo se atiende de manera particular, y esto tiene que ver con la experiencia al estar inmerso en el proceso y desde allí esbozar esta acción de erigir, como parte de esta reminiscencia. La labor de levantar está cargada de estos sentimentalismos del volver a empezar y hacen parte de una preocupación artística, desde mi perspectiva como sujeto en lectura de su entorno y su comunidad, en concordancia con el desalojo, la pérdida y el duelo.

La idea de leer mi pasado familiar desde el arraigo a estos territorios nace en una de esas visitas que de manera frecuente y desde que tengo uso de razón hago a Armero, las cuales se hacen regularmente cada 13 de noviembre en el marco conmemorativo de la tragedia. La visita del año 2014 detona en mi la necesidad de acercarme a las memorias familiares, que se han convertido en tabú frente a los hechos posteriores a la tragedia, con lo que pensé que esto podían llevarme a entender todas unas relaciones, o que me acercarían en esencia a una manera de hacer y ser. Partiendo de esa inquietud, empecé a conversar con mi abuela y con algunos desplazados de Armero que llegaron a Lérida, para así iniciar un acercamiento a estas concepciones en perspectiva directa a los afectados, esta exploración estuvo acompañada de la revisión de fotografías, documentos, artículos e historias del común. Adentrándose a sí de las particularidades de la familia, haciendo remembranza a esta herida heredada, que asumo como descendiente de un legado histórico social y que me emplaza en un territorio.

Seguido de esta recopilación de historias y alrededor de esto, empiezo a adentrarme a estos juicios que inconscientemente han persistido en varios de mis trabajos, en ilustraciones, pinturas, instalaciones, fotografías etc. Esta exteriorización me impulso de manera vehemente, a varias reflexiones seguidas de experimentaciones artísticas, que

afloran al pensar desde el lugar donde vivo y como este me ha influenciado, y que da pie a pulsiones creativas que se ven reflejadas en mí hacer. Estas materialidades y expresiones me llevaron a distintos procedimientos que concluyeron en una instalación construida en base a la dialéctica del espacio, lo que me llevo a esta conciencia sobre mi búsqueda y que hace parte de la supervivencia, en la lucha por la existencia y como esta soporta todos unos valores y razones. De esta resolución fluye la idea de lo orgánico junto a lo inorgánico, como una especie de balanza de lo duro y sustancial como parte de una realidad, donde lo endeble parte de lo sensible y natural, que corresponde al flujo transcendental del ser trasplantado.

El origen de la tragedia es la analogía en la historia familiar, en lo cual Armero como la figura remanente subvierte y desdibuja estos paralelismos presentes en la apariencia actual de este territorio, donde los árboles atraviesan las casas y surgen de los cimientos, en apropiación de su espacio y es sustento de una realidad, en relatoría del despojo y el abandono de estas viviendas y el retorno de un estado natural. Lo orgánico en esta la instalación es reflejado por las guaduas las cuales ayudan a sostener una débil estructura que se está gestando, y que hace parte del dialogo del material endémico que es trasladado de su origen para ayudar a levantar un nuevo asentamiento, como metáfora viva de que las plantas y las personas se pueden trasplantar en nuevos territorios.

MARCO TEÓRICO.

La catástrofe que antecede a otra calamidad adentra a la conversación que se instaura en toda la sucesión de desastres y problemáticas producto de la falta de preparación para los desastres y toda adversidad que se desarrolla en las prácticas de políticas ambientales, Ardila (2008) afirma: “la catástrofe después de la catástrofe, en el sentido de que resalta una tragedia social en la que está de por medio la naturaleza (...), hace evidentes las consecuencias de la dificultad” (P.118), como lo expresa Ardila la catástrofe como suceso solo hace parte de la circunstancias de las fallas, dentro una continuidad de fallas, improvisaciones que surge de las eventualidades, de los desastres y sus implicaciones. Donde los afectados entran a un ciclo el cual corresponde; la catástrofe después de la catástrofe, que advierte la cadena de eventualidades y el lastre que conlleva los sobrevivientes, junto a las adversidades las cuales se van a encontrar para el desarrollo de la vida y en la dificultad que conlleva la tragedia.

Determinando ha Armero como punto de partida, y al ser la ciudad más grande de la región, la avalancha produjo una gran cantidad de damnificados y fallecidos, lo que significó grandes cambios en las dinámicas territoriales de los municipios vecinos, donde muchas de estas familias se re-organizaron en estos poblados, perjudicando y cambiando la economía. Lo cual dividió a las comunidades por la forma cómo se vivió la ocupación del territorio por parte de los sobrevivientes, de manera desahogada en razón a la pérdida y la búsqueda de un nuevo hogar. Es así como estos sucesos son la antesala a la sociedad actual la cual estoy pensando. La tragedia social tiene que ver paralelamente en cómo se asume el territorio, haciendo evidente las tensiones que se forjan en la transformación del espacio para albergar los nuevos habitantes, y como este factor es determinante en el cambio del lugar y sus dinámicas, donde hace parte de la remanente frente a la afectación, de todos los actores en el proceso y como esto puede realzar ciertas fracturas dentro de los afectados.

La reminiscencia como herencia en mi proceder, provee una sensibilidad que desde mi

experiencia relaciono con las consecuencias del volver a empezar, esto que corresponde a su vez a la discontinuidad dentro del proceso de desplazarse. Con todo lo anterior se dialoga con mi proceso como devenir, dentro del conflicto sociopolítico colombiano, frente a todas las tragedias y las problemáticas que sobre salen, fruto de la improvisación y en ejemplo de este trabajo, es la tragedia de Armero en 1985 de estas circunstancias nace el hecho que el desplazamiento sea parte de este contexto, dentro la presunta responsabilidad del estado frente a las señales que advirtieron la tragedia, del abandono estatal y el acompañamiento a las víctimas.

La conmemoración que se hace cada 13 de noviembre en Armero revive la memoria de este municipio sepultado por la avalancha, y hace parte del duelo constante que se transforma, como lo expresa Mumford (1966) el cual señala:

El culto del hombre hacia los muertos, que se halla en la base del origen más remoto de toda ciudad. (...) se convirtió en el factor primordial que hizo un punto de encuentro permanente. Era este sitio el cual volvía de manera recurrente y que, poco a poco, asumió la forma de asentamiento estable. En la historia humana, en general, la ciudad de los muertos antecede a la de los vivos” (P. 3).

Esta idea nos conduce a esta herencia la cual tiene que ver directamente con el territorio y como esto reside en mi familia como percepción, como agente directo del nuevo resurgir dentro de un nuevo territorio, en la reconstrucción del tejido familiar y la cohesión de sus miembros, los cuales se reúnen en la “casa” como sustento que soporta y este testimonio, en este sentido esta obra pensada como casa deviene soporte, esto tiene que ver con unas ideas “primarias” frente a la búsqueda, como lo expresa Lezama (2002) hace referencia a “La idea de la ciudad o aldea, como expresión de necesidades humanas de carácter espiritual y como seguridad ontológica, constituye la expresión más amplia y compleja de una característica humana” (p. 36).

Con esto nos hallamos en la intercepción del territorio y el ser, en el acto reformativo y constituyo de la casa, como expresión de seguridad, de control y establecimiento. Donde

los valores de la nueva colonización de un territorio, advierte de la transformación del espacio, el cual se va a ocupar para reconstruirse. Estas reflexiones hacen parte del texto -Teoría Social Espacio y Ciudad- estos en consideraciones me llevo a merodear la idea de estructura, la cual es un proyecto de casa, parte de erigir y re estructurar. Esta instalación remite a unos cimientos, los cuales se apoyan de unos elementos que sostienen una estructura, y que tienen que ver con este contexto que refiere a Armero como fuente de desplazamiento, contrastando a Lérida como ocupación territorial. Sin dejar a un lado el carácter de lo orgánico como soporte para esta creación de un nuevo hogar, y en este material veo reflejado unas características que encuentro en mis parientes, como parte de la estructura y acudo a Maeterlinck (2007) para hablar de este paralelismo del ser y la materia en “Ese mundo vegetal que vemos tranquilo, tan resignado, en que todo parece aceptación, silencio, obediencia, recogimiento, es por el contrario aquel en que la rebelión contra el destino es la más vehemente y la más obstinada” (p.19).

Me valgo de estas relaciones con la materia, para rescatar esa parte sensible y confrontarla, con la parte dura e inorgánica, que puede hallarse en el concreto, la cual ligo con este razonamiento del espacio, la generación de las divisiones en separación del ser y la naturaleza.

1. CIMIENTOS, LAS ESTRUCTURAS Y EL SILENCIO.

Figura 1. Instalación, cimientos.



Fuente: Autor.

Este trabajo aborda la memoria como herencia, siendo esta la razones que remiten al material simbólico que surge desde allí, del cual se sustraen algunas formas presentes en el subconsciente y las cuales son remanentes en esta sucesión, análogamente los elementos que desde allí sobresalen posibilitan intuiciones e ideas entorno a la experiencia, habría que decir también como este juicio como descendiente provoca en mí una pulsión particularmente visceral, con lo cual parte de mi proceder contiene cuestionamientos y contradicciones, que tienen que ver directamente con mi territorio y las percepciones que desde allí sobre salen. Para fines de este trabajo y para acotar las divergencias que pueden sobre salir de esta exploración, mi observación se centrara hacia nociones que consolidan algunas imágenes que me atañen y que tienen que ver intrínsecamente con el ser y el territorio.

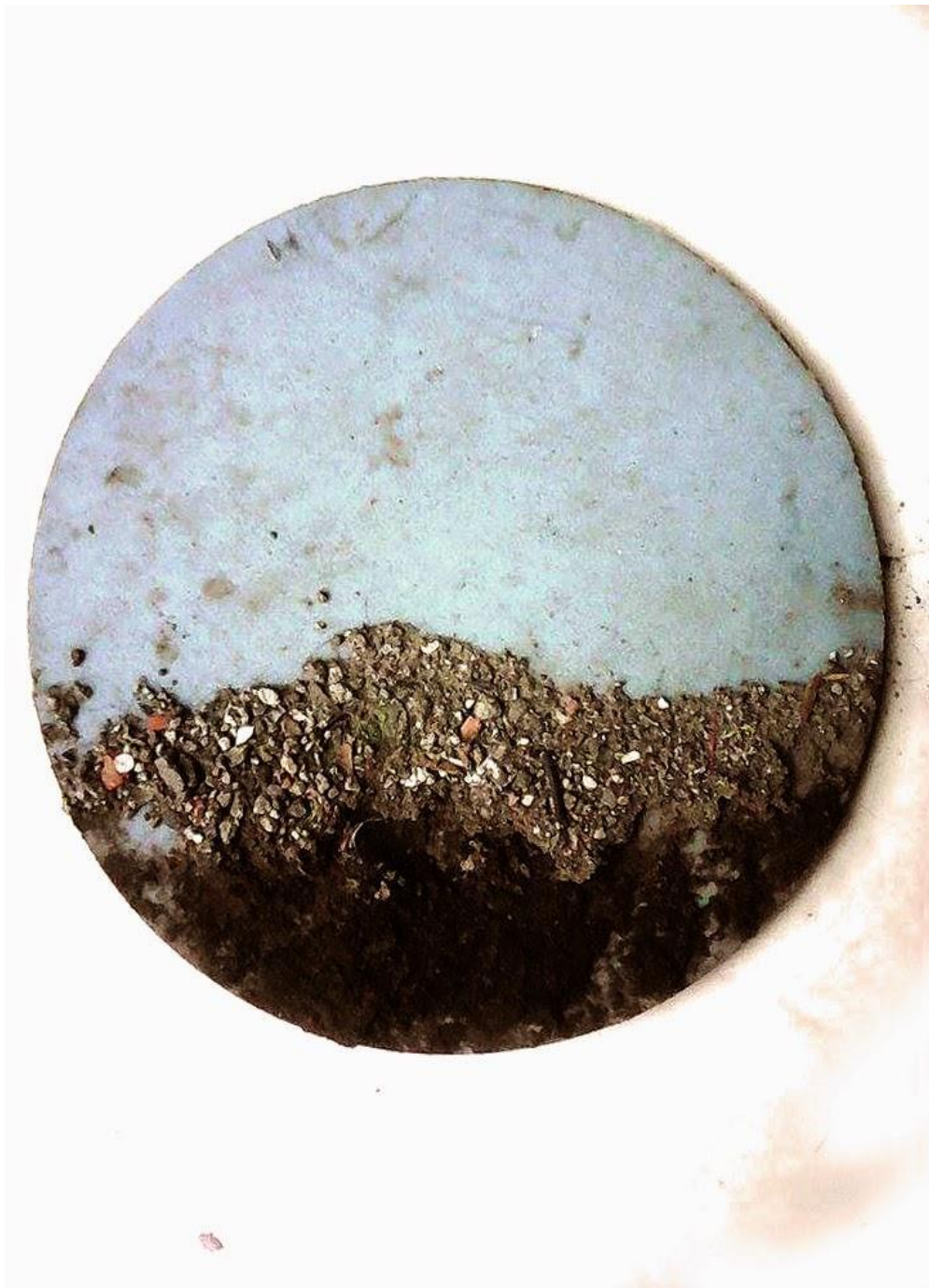
Los cimientos, las estructuras y el silencio, son interpretaciones conceptuales desde el modo de representar y entender el territorio, frente al legado y la sucesión, donde estas sensibilidades son parte de esta representación transcendental, esto tiene que ver con los fenómenos que territorialmente inciden en la vida, y particular estas razones tienen que ver con mis ascendientes al confrontarlos a la representación que desarrollo en mi revisión como descendiente y fruto de este proceso. Donde no es casualidad que emerjan las figuras que expongo y que hacen parte de atender este problema del emerger frente a las dificultades que presenta el medio, y como el emerger afectar al medio. Estas dicotomías que se presenta a menudo en este trabajo relatan las dificultades en la práctica medio ambiental, frente a lo particular del accionar del individuo en la lucha por la existencia. de este modo, este trabajo se vale de estos dispares (orgánico/inorgánico) para sostener, demostrando la inestabilidad dentro de la discontinuidad producto de la coyuntura, que nos confronta a las contradicciones en las que vivimos y desarrollamos la vida.

Las cuestiones que manifiesta este trabajo se desarrolla en tres momentos:

1. los cimientos. Como parte de la estructura y el reconocimiento un devenir que sustenta un legado.

2. El erguir. Como acción estructurante y efecto de levantarse sobre los cimientos
3. El sostener, como acto de soportar, lo cual dialoga con toda una herencia la cual soporta y sustenta una realidad.

Figura 2. Desalojo.



1.1 CIMIENTOS.

Fuente: Autor.

Este trabajo artístico, representa y se nutre de las emotividades frente al territorio, la cual se sirve de

la catarsis en el arte para subsanar algunas cargas del pasado, en relación al presente, de esta forma es sintomático que las imágenes que se rescatan en este trabajo evoquen esta relación a lo ocurrido, correspondiente a la herencia familiar y cultural, lo cual tiene que ver directamente con Armero Tolima y su catástrofe. Con esto transformo nuestras vidas y sustantivamente, como seguirá afectando a futuros descendientes indirectamente. Esta relación señala la forma en cómo se percibe la realidad y la manera que me hago partícipe de estas formas que me presiden para el desarrollo de esta pieza artística.

Los cimientos como elementos que subyacen, dialogan con la idea de adentrarse en la profundidad de la memoria y el territorio, para así instalar elementos que forjen las bases estructurales en un terreno, y que centre el soporte de la configuración estructural que se apoyada sobre el suelo; esta idea habla de la relación en la poética del espacio, como reflejo del ser, como relatores de este hecho. En esta medida, esta complexión alude a modo simbólico a las raíces, las cuales se instalan en función del erguir para soportar cargas verticales, fijando unas bases de apoyo que pueda soportar las variables del medio, en este sentido las raíces como los cimientos personifican lo sub en cohesión, con el medio y el razonamiento interno. No es fortuito que en esta instalación intervengan varias materialidades en pro a fijar unas bases estructurales las cuales se alojan debajo de la superficie, para distribuir los elementos que configuran el soporte estructural como pilares para levantar, como acto simbólico en semejanza a los sobrevivientes que se trasplantan a un nuevo lugar.

La raíz como componente alegórico a los cimientos instituye a sus herederos del tránsito generacional, este legado que se encuentra en relación a lo sub influencia las percepciones de la familia, parte de esto en lo individual habla de las herramientas sociales, culturales, morales, sensibles etc. Para asumir la realidad, en este sentido esta transferencia familiar se desempeña como cimentación del individuo en su porvenir. Por consiguiente, la raíz como cimiento, hace parte de la evocación inherente al ser, sus percepciones constitutivas y hereditarias que hacen parte junto a una combinación de circunstancias, del desarrollo constitutivo al ser en su papel individual frente a los efectos

que lo anteceden. Los cimientos que aquí se tratan tienen que ver con una imagen remanente la cual reside en Armero Tolima y sus antecedentes, Armero en primera instancia como cimiento refiere a varias caracterizaciones que tienen que ver con el desprender y reconstituirse, en torno al grupo y el lastre de un evento catastrófico, como este lo fue el 13 de noviembre de 1985 día de la avalancha se enmarca en este trabajo como el paradigma, que empieza a influenciar el carácter de esta instalación, donde interviene como reflexión frente a la casa la pérdida de esta, el desplazar y el re-construirse.

En este contexto Armero como la ciudad más grande de la región antes de avalancha, produjo un gran éxodo de damnificados esto a su vez significó unos cambios, en las dinámicas territoriales de los municipios vecinos en donde muchas de estas familias se desplazaron y re-organizaron en estas poblaciones. Estas circunstancias en su momento perjudicaron dramáticamente el cambio en la economía y dividió a las comunidades, debido a la manera que se vivió la ocupación del territorio. Acudo a esta relación para hablar como estos hechos repercutieron y son ante sala a la sociedad actual, y de manera más directa sobre los pueblos cercanos a Armero como lo son Guayabal y Lérída, tanto en su formación como en su transformación territorial, pues sus cabeceras municipales se expandieron para acoger a los sobrevivientes, quienes en este progresión urbana cambiaron el paisaje, hasta sus zonas de producción y con esto la frontera agrícola, todo estos factores en disputa del paisaje y en esta relación que intento entablar con la materia que entrega el territorio para la reconstitución del habitáculo.

Muchos descendientes de los sobrevivientes han heredado de este proceso una herida abierta y latente, suscitada por la pérdida, la angustia y la necesidad, con asuntos aun por reflexionar, resolver y esclarecer frente a todo lo que rodea estas intuiciones en conjunto. De esta circunstancia nace el hecho que los cimientos tengan que ver con lo significativo para todo lo que supone para mi familia, mis amigos, conocidos y desconocidos. Los cuales compartimos este rasgo como sobrevivientes y herederos de este suceso, donde lo significativo que esta tragedia condensa, se relaciona en la magnitud de los efectos posteriores, que son parte de esta sucesión generándonos así

reflexiones acerca de la vida, la memoria y el territorio.

Estas consideraciones traen consigo a colación la imagen de las casas hechas escombros de Armero, como símbolo en representación de la familia y como semejante, esta figuración de la edificación y los cimientos que se conservan en la actual Armero, como campo santo, son testimonio de la magnitud de esta catástrofe. En esta metáfora donde sobresalen las ruinas que se distinguen del paisaje, hacen alusión a Armero como pueblo, convulsión, destierro y abandono. En este contexto los cimientos que permanecen aún en este territorio, refieren para sus antiguos pobladores una importancia en razón, a lo que puede suscitar esta estructura que da testimonio, de la vida que un día se halló allí, de esta forma las estructuras en ruinas también son una referencia permanente del duelo y el sentir que puede albergarse en los objetos, en este sentido los cimientos asumen este valor como desenlace e inicio, que se desprende de estos sucesos.

Como descendiente de una familia de valancheros (denominación dada por habitantes del municipio de Lérída a los sobrevivientes de la avalancha que se asentaron en este territorio) leo un tipo de consciencia que evoca permanente cercanía con la tragedia, a manera de sensibilidades, relatos y cuestionamientos con este suceso, con las circunstancias que se circunscriben a esto, gestándose una tradición apoyada en el duelo, donde se destacan los valores simbólicos que se forjaron sobre el mismo: origen, desplazamiento, comienzo, destrucción, dolor, memoria y olvido. Comprendiendo que estos elementos forjan cohesión en la comunidad afectada, en sus sobrevivientes y en los herederos del duelo. Ahora bien, este territorio se convierte en un signo elemental en esta construcción social de identidad, ya que enuncia una permanencia propia del arraigo y constituye un lugar de reunión el cual se instaura o se presenta como una herida profunda y espiritual, fundada en el apego a estos cimientos que se encuentran en Armero. Es significativa la importancia que cobra en mí los cimientos, y el efecto que se realza sobre ellos, esta trascendencia sobre los vestigios de lo que fue Armero dentro tantos aspectos que puedan surgir, tienen que ver en gran medida en cómo se razonan estos espacios como sobreviviente, en confrontación a la postura como herederos,

directamente los cimientos como base e indicación de estructura y en mediación de lo interno y lo externo, hace parte del diálogo y la transferencia de esta herencia que se fundamenta en estas ruinas, como evidencia de un pueblo desaparecido.

Estas consideraciones en buena medida sustentan y representan las posiciones que se median entre sobrevivientes y personas externas a este hecho, en razón a las visiones y apreciaciones de cómo se asume el lugar, esta contemplación distingue de la manera en que se abordan las estructuras en contexto, puesto la forma en que se hacen partícipes las figuras por parte de los sobrevivientes, la relación tiene ver con los cimientos y su permanencia actual en el lugar, el cual advierte toda una organización espacial. La cartografía y la dimensión que entregan los cimientos, frente al haber habitado este espacio trasfigura la realidad, de la actualidad de este pueblo frente a la que se halla en la memoria. La relación directa de este territorio con la experiencia vivida, hace que el recuerdo se superponga frente a la imagen actual, donde el sentido existencial y espiritual que confiesa esta estructura hecha pedazos, se perciba de manera virtual y simbólica, como algo permanente, donde la imagen de los escombros es completada por la memoria del lugar, en tanto es lo que queda de eso que algún día hubo y de su antiguo uso como sustento de una realidad subyugada.

Tomo parte de esta herencia en la cual me veo implícito y a partir de lo que he logrado asumir desde el caminar y compartir por años este retorno junto a mi abuela a armero en las fechas cercanas al 13 de noviembre, en esta acción de transitar consigo a mi abuela y la descripción que los sobrevivientes hacen. Me ha inmerso desde mi niñez en este lugar, haciéndome partícipe de la disposición del paisaje de los nombres de los barrios, de las direcciones, de sus vecinos, de los lugares que frecuentaban. Este desenglobé de esta cartografía, la cual es otorgada a través de la continua experiencia del recorrer, me enraíza afectivamente a los cimientos y a este lugar. Por supuesto hace referencia al relato o esta transferencia oral, como parte del conocimiento espacial, el cual es frente a todas las historias que se hallan en el lugar, donde las ruinas como sustento o los cimientos conservan esta memoria de todo aquello que un día fue su pueblo, su funcionalidad y dimensión; esta relación con el espacio de nutre de la experiencia y su

disposición sensible que hacen parte de un conjunto de sensibilidades que se han desarrollado gracias a las visitas y las narraciones de mis familiares que con frecuencia hacemos a Armero como parte de la conmemoración o cuando se narra una anécdota. Esta digresión habla del legado que se atañe a los cimientos y de lo cual, se ha consolidado un mapa mental, que se revela desde el rastro y las memorias en el cual los cimientos desentrañan. Dentro de esta descripción es notorio que la casa como función y en la manera en que se aborda o se asume el edificio el cual está en ruinas, por parte de los sobrevivientes y en particular a mi abuela; estos vestigios traen consigo toda una relación sentimental la cual de manera análoga le entrega al espacio toda una materialidad la cual se súper pone a las ruinas la cual se evidencia, en cómo se aborda estos cimientos pues en ellos habita virtualmente la casa y su uso, puesto que se respeta los espacio y los valores para los cuales fue en su momento desarrollada, estas relaciones desde mi perspectiva hablan del ser y del espacio, donde mi descripción no estaría completa sin estos detalles ínfimos que se pueden reconocer, y los cuales yo los hago desde mi abuela y el transito junto a ella, porque es la persona más expresiva y detallada sobre el espacio, esto claro tiene que ver con su vida en este territorio del cual ella era nativa y donde desarrolló su vida hasta el día de la catástrofe. Donde no es casualidad que, al ella entrar a su antigua casa, aborde este espacio respecto a su uso, ya que ella no transita por el lugar donde debían estar las paredes, en este sentido la puerta es la entrada y desde allí se asume en su posterior uso como habitáculo, del cual solo quedan los cimientos, como una proyección y testigo de la casa, donde se halla el valor en sí mismo de lo que significó este espacio. Este hecho que se halla en la memoria frente al objeto, su uso en proyección a los sobrevivientes advierte, del simbolismo que emana de las estructuras y que alimenta esta primera cuestión de este trabajo, pues parte de la reflexión del caminar, el reseñar y desentrañar las imágenes bajo la excusa de los cimientos y los elementos que aquí sobresalen de la tierra.

Antes de seguir adelante quisiera considerar una imagen la cual se intercepta a la de los cimientos, y son las plantas que están en los escombros y sobre salen de las estructuras, el paisaje endémico en recuperación y el cual se nutre del proceso de Armero. Estas plantas como habitantes de estos cimientos, tal como en la fig.4 y al igual que los

sobrevivientes se aferran a los vestigios que sustentan esta catástrofe, y que son parte de la poética del espacio frente al prevalecer, el duelo y la vida que tiene que ver con esta herencia.

Los cimientos como alegoría a la pérdida, como base de la casa como hogar, manifiesta la mediación que se establece dentro de la instalación como establecimiento. Esta relación hace mención a esta tensión, que trato de mostrar frente a la materialidad de lo orgánico y lo inorgánico, que hace parte del bagaje narrativo donde se hace alusión a los cimientos que son parte de la estructura; a su vez es casa, soporte, principio y escombros. En otro aspecto las guaduas como elemento orgánico, la veo como una trasfiguración en el trasplantar, los cuales son siquismos del símbolo del pasado que tienen que ver con el transportar de los individuos o las plantas, a un nuevo territorio para erigir un habitáculo, continuamente estoy acercado al ser frente a su similar que son las plantas, como parte de esta ecuación de re formación. Este trabajo vincula estas dos materialidades que dialogan con alegorías al pasado al hacer referencia a los cimientos fin y principio, de lo que esencialmente sustenta una construcción o un recuerdo, que permite levantar un elemento sobre este. De esta razón subyace Armero como base o cimiento, el cual, trasplantado a un lugar como Lérida, con lo que subyacen todas estas subjetividades que conlleva el volver a empezar y todo el lastre que lleva consigo y como la nueva organización parte de estas bases para levantar su futuro. Los cimientos como base hacen parte de las acciones para levantar, sostener –cargas emocionales desde el pasado- las cuales son tensionadas al momento del levantar como proceso de establecerse sobre un territorio, pensándose desde la fractura que significa el pasado como parte de una continuidad donde la tragedia y fija un valor intrínseco, que obligó al desplazamiento y a la pérdida, esto significa la casa al ser reconstruida dentro de esta idea como instalación, un símbolo que reconoce el pasado, como construcción de futuro.

Figura 3 Referencias del territorio y el erguir.



IMG_7056.JPG



IMG_7057.JPG



IMG_7058.JPG



IMG_7060.JPG



IMG_7061.JPG



IMG_7062.JPG



IMG_7063.JPG



IMG_7064.JPG



IMG_7065.JPG



IMG_7067.JPG



IMG_7068.JPG



IMG_7069.JPG



IMG_7070.JPG



IMG_7072.JPG



IMG_7073.JPG



IMG_7074.JPG

Fuente: Autor.

1.2 ESTRUCTURA.

La estructura como armazón y como caparazón, se alza por encima de los cimientos y corresponde con la división que se halla en la casa, la cual separa los espacios y al ser frente a su entorno, en esta conciencia la representación del cuerpo que alberga y protege, hace referencia al valor y función principal que se busca en esta construcción para protección de la vida de los seres que la habitan. Este trabajo continuamente problematiza la desaparición de la estructura como primera instancia, este punto fija su posterior reconstrucción como parte del re conformación, de lo cual se sirve este trabajo artístico, frente al desajuste psíquico, social y económico que precede esta intención.

La construcción y la de-construcción como acciones son representaciones que se debaten dentro de esta instalación artística, en mediación a los cambios en el paisaje que de esta actividad resulta, donde la relación que se halla en el volver a empezar y edificar se vale de la materia del territorio, como parte de este material orgánico, como aspecto fundamental para erigir una nueva estructura. La intervención de lo orgánico frente a lo inorgánico se relaciona directamente con la utilización del medio, y como lo evidencio en las fotografías de la (fig.3) la guadua sostiene en el momento más débil, la estructura en función de levantarla y solidificarla para consolidar la estructura. Este armazón como representación tiene que ver con el elemento que se enmarca o se levanta sobre el territorio, razonándose para el habitar, esta forma enmascara el deseo de la estructura de reconocerse sobre el terreno como entidad y unidad, en efecto la casa sobresale del territorio por sus características atípicas dentro del mismo por su dimensión y forma la cual resalta sobre el paisaje, en alteración de todo el ecosistema e implantando otras dinámicas sobre el territorio. La casa como creación y estructuración presenta varios valores intrínsecos al individuo, contemplando las receptividades del ser, evocando la casa como empresa, que reúne en torno a si a un núcleo familiar, para entregarles de alguna manera un lugar en el territorio y en participación de este, lo que permite señalar que esta estructura, contemplada desde la pérdida resguarda en ella un carácter sentimental el cual, tiene que ver con el desposeer que es determinante en este proceso.

La figura de la estructura en construcción se sirve de dos opuestos, lo orgánico y lo inorgánico; como fuerzas contrarias que comprende las relaciones entre lo cultural y lo natural, demandado lo cultural sobre lo natural y sus formas. Esta instalación en este sentido se vale para levantarse a partir de los opuestos, los cuales se hallan en los andamios y las guaduas, que corresponden a herramientas para la construcción y erguir, con esto en mente y al observar cómo se construye en mi territorio y como se estos elementos que nos entrega el medio son utilizados, fue muy fácil el ver reflejado en las construcciones rurales, toda una problemática social, la cual encuentro similar a mi proceso familiar, donde se halla esta pregunta sobre la casa y su valor. El construirla utilizando estos materiales, los andamios y en especial la guadua como planta nativa, recurso de rápido desarrollo, herramienta maleable y resistente, capaz de soportar pesos considerables, con capacidad para adaptarse a cualquier espacio y de fácil uso. Lo que me interesa de la imagen de la guadua aparte de ser un elemento descriptivo en sí frente a la casa, es lo significativo donde me encuentro entrañado, siendo la relación de la materia en la acción del sostener, donde la guadua sale de su medio y hace parte del soporte del cemento, antes de que este consiga la dureza necesaria para sustentarse, remitiendo así la fragilidad de la casa al momento de su construcción y el cual requiere la ayuda del medio para producirse y lograr su consolidación. Esto tiene que ver con la sustancia de este trabajo y las relaciones de mi intención frente a la memoria y su soporte, pues esto entraña en la estructura la tensión que continuamente estoy enunciado, donde la confluencia de los elementos que sustento se conectan como un valor intrínseco al territorio y la evocación frente al soportar.

Figura 4. Apego.



Fuente: Autor.

1.3 EL SOSTENER.

El soportar como característica de este trabajo es una cualidad, que tiene que ver con la sujeción de las formas donde los elementos como las guaduas y los andamios, se fijan para así ayudar a mantener firme el armazón apoyándolo en su consolidación, esto sustenta todo un extracto que sirve de base para este trabajo, puesto que aquí se fija toda la tensión del asunto, la sujeción para la consolidación del concreto que fijara las bases de esta estructura en construcción, la cual se vale de unas materialidades para afianzar una idea la cual es la casa, forma que a su vez tiene que ver con las herencias y la pérdida de la misma, como rastro de la herida en la sucesión y la producción de un nuevo lugar, como hogar receptáculo de todas estas incertidumbres y causalidades.

Las ruinas, las plantas y el territorio, en este trabajo dialogan como lo orgánico frente lo inorgánico, los contrarios que expresan en esta conmemoración las sensibilidades y el carácter metafísico, emocional, simbólico y especulativo. En este sentido el soporte dialoga con el asentar, frente a la ineludible fragilidad de los seres, donde cabe señalar que esta producción como objeto artístico, carga estas cualidades que le estoy otorgando al pensarlas desde la tragedia, las cuales al ser llevadas a un lugar y ser desplazado a un espacio expositivo, transforma la particularidad que yo describo y empieza a jugar, con otras relaciones las cuales tienen que ver con la debilidad de la estructura, porque como lo he dicho anteriormente son elementos que usualmente se utilizan para la construcción, los cuales refieren a un daño a un fallo a la estructura, estos elementos instalados en un lugar pueden verse como una reparación del mismo. Claramente esto no tiene que ver directamente con el contexto al que yo oriento frente mi descripción, pero sí se relaciona con esta re-construcción y el subsanar la ruptura, en este sentido la relación de esta instalación frente al espacio donde se desarrolla, dialoga con la inestabilidad de la estructura la cual se recompone de las herramientas de su medio para así recuperar su dureza y su fuerza.

CONCLUSIONES.

Este trabajo en síntesis señala la tensión entre el sujeto y la naturaleza, la cual se representa artísticamente en este trabajo a través de la interpretación entre elementos orgánicos en este caso las guaduas que soportan lo inorgánico y que guarda una relación intrínseca con la superficie que sostiene, una estructura que se yergue sobre los cimientos, en el caso de mi instalación (soportando el techo del panóptico). De este modo lo significativo de esta planta radica en el desplazamiento a ese espacio para ayudar a sostener y con esto consolidar de nuevo la estructura que problematiza la disparidad frente a los demás materiales como lo son, los andamios y el concreto. Esto puesto en contraste a la fractura, tiene que ver con la coyuntura o la pérdida que se ejerce sobre los sujetos “tenciones” realzando sensibilidades alrededor de la vulnerabilidad del ser frente al medio y de este modo representando así las relaciones que se manifiestan en un nuevo levantamiento.

Además, este trabajo denota la casa como estructura o lugar que se materializa, a través de este proceso el cual personifica varias insinuaciones sentimentales, manifiestas y relacionadas con la herencia simbólica fruto de las sucesiones del grupo, en afectación directa del territorio, sosteniendo así la carga símbolo de base en la pérdida y la sujeción relacionada a partir de las heridas propias de quienes heredamos estos conceptos y asumimos como inherente a nuestras percepciones, correspondientes al huir, ser despojado y violentado. Desde esta percepción se alimenta el silencio el cual se naturaliza frente a los hechos que causan dolor, angustia o sufrimiento. De este modo, es el silencio una omisión que responde a una forma particular de olvidar y renunciar al enfrentarse a la gran problemática que esta preocupación pueda aludir y que tiene que ver con un problema político, social y económico frente al territorio. Es así que estas herencias sean formas del duelo permanente en la sociedad, el cual busca ser reconocido y subsanado, este motivo responde a un levantamiento frente a la indiferencia y el abandono de quienes llevamos acuestas estas cargas.

Por último, el reconocerse dentro de esta estructura, el hablar de los cimientos y el silencio representan las aptitudes que se naturalizan y que hace parte del contener las señales emocionales, pues estas son vistas como homónimas a la debilidad, la casa en este sentido como caparazón contiene en ella todas estas emotividades que a su vez se alzan en el territorio como una estructura fuerte, simétrica y sólida. La cual se separa o fracciona lo interior y lo exterior, como lo natural de lo artificial, el orden del caos; esto aguarda en si las tensiones de nuestro razonamiento frente al medio y él porque es tan importante el encontrar o construir una estructura para habitarla, pues tiene relación con el resguardo de nuestro ser en fragilidad frente a la naturaleza.

RECOMENDACIONES.

Frente a la ausencia de intenciones de pensar este territorio desde otra perspectiva distinta al drama de los damnificados, el cual es evidenciado cada 13 de noviembre en distintos medios. Esta solución artística, hace participe diversas analogías las cuales transitan por varios conceptos, que tienen que ver propiamente con la relación directa frente al territorio, lo que representa en sí, en una dificultad por definir estos elementos que se encuentran y transitan por conceptos, que tienen que ver con otras áreas de estudio.

Es así como el objeto artístico como producto final se presenta como receptáculo de todo este imaginario, como un elemento construido dentro de estas reflexiones, en donde se manifiesta este carácter del volver a empezar, empleando las herramientas directas que ofrece el territorio confrontado a la memoria. En este sentido este trabajo se hace muy corto y complejo, debido a todas las subjetividades que se tocan y se tratan de sujetar al paradigma de esta labor, frente a la constitución y la elaboración de una casa, como relación directa de la pérdida del territorio y la nueva ocupación de un lugar, pensada desde esta relación del ser y su paisaje.

En esta línea de ideas este trabajo recomienda, otras relaciones como: el acompañamiento por parte del estado a las poblaciones damnificadas, en pro de llevar un acompañamiento el cual este comprometido con la comunidad frente a las patologías que se puedan desarrollar, lo cual significa una atención extendida a las poblaciones afectadas para así, atender los fenómenos que se presentan durante estos procesos de re adaptación. Esta recomendación se hace en vista a esta idea que presenta este trabajo como una herida abierta, la cual se enraíza en la tragedia de Armero y se presenta insana 30 años después de lo ocurrido.


REFERENCIAS.

Ardila, O. M. (2007). la imposibilidad de la naturaleza. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Lezama, J. L. (2005). Teoría Social Espacio. Ciudad. México: Ed. El Colegio de México

Maeterlinck, M. (2007). La inteligencia de las flores .Bogotá: Ed. taller de edición- Luis Daniel Rocca.

Mumford, L. (1966). La Ciudad En La Historia. Buenos Aires: Ed. infinito.

| | | |
|--|---|---|
|  Universidad del Tolima | PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACION DE PUBLICACION EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL | Página: 1 de 3 |
| | | Código: GB-P04-F03 |
| | | Versión: 03 |
| | | Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017 |

Los suscritos: →

| | | |
|-------------------------------|------------|-----------------------------|
| Juan Camilo Fernández Salazar | con C.C.Nº | 1109384213 de Lérida Tolima |
| | con C.C.Nº | |
| | con C.C.Nº | |
| | con C.C.Nº | |
| | con C.C.Nº | |

Manifiesto (an) la voluntad de:

Autorizar ☒ No Autorizar ☐ Motivo: _____

La consulta en físico y la virtualización de mi OBRA, con el fin de incluirlo en el repositorio institucional de la Universidad del Tolima. Esta autorización se hace sin ánimo de lucro, con fines académicos y no implica una cesión de derechos patrimoniales de autor.


Manifiesto que se trata de una OBRA original y como de la autoría de LA OBRA y en relación a la misma, declara que la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, se encuentra, en todo caso, libre de todo tipo de responsabilidad, sea civil, administrativa o penal (incluido el reclamo por plagio).

Por su parte la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA se compromete a imponer las medidas necesarias que garanticen la conservación y custodia de la obra tanto en espacios físico como virtual, ajustándose para dicho fin a las normas fijadas en el Reglamento de Propiedad Intelectual de la Universidad, en la Ley 23 de 1982 y demás normas concordantes.

La publicación de:

| | | | | | |
|---|-------------------------------------|-----------------|--------------------------|---------------------------|--------------------------|
| Trabajo de grado | <input checked="" type="checkbox"/> | Artículo | <input type="checkbox"/> | Proyecto de Investigación | <input type="checkbox"/> |
| Libro | <input type="checkbox"/> | Parte de libro | <input type="checkbox"/> | Documento de conferencia | <input type="checkbox"/> |
| Patente | <input type="checkbox"/> | Informe técnico | <input type="checkbox"/> | | <input type="checkbox"/> |
| Otro: (fotografía, mapa, radiografía, película, video, entre otros) | | | | | <input type="checkbox"/> |

Producto de la actividad académica/científica/cultural en la Universidad del Tolima, para que con fines académicos e investigativos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad del

| | | |
|--|---|---|
|  Universidad del Tolima | PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACION DE PUBLICACION EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL | Página 2 de 3 |
| | | Código: GB-P04-F03 |
| | | Versión: 03 |
| | | Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017 |

Tolima. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Rafael Parga Cortes de la Universidad del Tolima.

De conformidad con lo establecido en la Ley 23 de 1982 en los artículos 30. “...**Derechos Morales. El autor tendrá sobre su obra un derecho perpetuo, inalienable e irrenunciable**” y 37. “...**Es lícita la reproducción por cualquier medio, de una obra literaria o científica, ordenada u obtenida por el interesado en un solo ejemplar para su uso privado y sin fines de lucro**”. El artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “**los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores**” y en su artículo 61 de la Constitución Política de Colombia.

→ Identificación del documento:

Título completo: Cimientos, las estructuras y el silencio

→ Trabajo de grado presentado para optar al título de:

→ Maestro en artes plásticas y visuales

→ Proyecto de Investigación correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):



→ Informe Técnico correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

→ Artículo publicado en revista:

→ Capítulo publicado en libro:

→ Conferencia a la que se presentó:

